

VARIACIÓN DIATÓPICA Y ANÁLISIS DE CORPUS: ALGUNOS CASOS EN LA FRASEOLOGÍA DEL ESPAÑOL

DIATOPIC VARIATION AND CORPUS ANALYSIS: SOME CASES IN SPANISH PHRASEOLOGY

BELÉN LÓPEZ MEIRAMA
Universidade de Santiago de Compostela
belen.meirama@usc.es
<https://orcid.org/0000-0002-5234-2868>

Recibido:15/10/2019

Aceptado:24/02/2020

Resumen

Este artículo pretende mostrar cómo pueden contribuir los estudios empíricos basados en corpus en el desarrollo de la fraseología diatópica, trascendiendo los tradicionales enfoques que limitan la variabilidad a la existencia de formas específicas en las diferentes sintopías. Para ello, se analiza la estructura polisémica de dos locuciones, *por momentos* y *a conciencia*, y se pone de manifiesto que el factor de la frecuencia de uso de los diferentes sentidos revela importantes disimilitudes entre las variedades geográficas que incluso pueden propiciar el desarrollo de diferencias diatópicas en tal estructura. Asimismo, se revisan algunas construcciones fraseológicas, como [$a + S_{\text{plural/acción}}$] (*a tiros*), estructuras comparativas convencionalizadas de valor elativo (*como un tiro*) o la construcción con verbo soporte [$dar(se) de + S_{\text{plural}}$] (*darse de trompadas*), en las que,

Abstract

This article aims to show how corpus-based empirical studies can contribute to the development of diatopic phraseology, transcending traditional approaches that limit variability to the existence of specific forms in different dialects. To this end, the polysemic structure of two idioms is analysed, *por momentos* and *a conciencia*, and it is made clear that the factor of the frequency of use of the different senses reveals significant differences between geographical varieties that may even lead to the development of diatopic differences in such a structure. Likewise, some phraseological constructions are reviewed, such as [$a + N_{\text{plural/violent action}}$] (*a tiros*), conventionalised comparative structures of elative value (*como un tiro*) or the construction with light verb [$dar(se) de + N_{\text{plural}}$] (*darse de trompadas*), in which, once again, the parameters of frequency and use in the corpus,

Para citar este artículo / To cite this article: López Meirama, Belén (2020): “Variación diatópica y análisis de corpus: Algunos casos en la fraseología del español”. Mogorrón Huerta, Pedro y Cuadrado Rey, Analía (eds.): *ELUA: Fraseología y variaciones (socio)lingüísticas y diatópicas*, Anexo VII, págs. 145-159. <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.ANEXO7.09>.

Enlace/Link: <https://doi.org/10.14198/ELUA2020.ANEXO7.09>

de nuevo, los parámetros de frecuencia y uso en los corpus, en este caso de las diferentes instancias, evidencian variaciones diatópicas interesantes.

PALABRAS CLAVE: Fraseología dialectal, variación fraseológica, análisis basado en corpus.

in this case of the different instances, show interesting diatopic variations.

KEY WORDS: Dialectal phraseology, phraseological variation, corpus-driven analysis.

1. INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente, la fraseología que aborda la variedad dialectal ha centrado sus intereses en las distintas formas, asociadas al mismo contenido, que se localizan en diferentes regiones. En general, los trabajos llevados a cabo en este ámbito suelen dedicarse a fraseologismos —proverbios, locuciones, colocaciones, etc.— específicos de una región determinada (p.e. *hambre paría*, República Dominicana; *azotar la lana*, El Salvador o *[andar, estar] a las caídas*, México) o bien se ocupan de las denominadas variantes fraseológicas diatópicas, formas parcialmente distintas del mismo fraseologismo en distintas zonas geográficas, como *No tener arregladero*, Colombia; *No tener componte*, Venezuela; *No tener cogedero*, Panamá; *No tener hechura*, Argentina¹ (véanse, entre otros, Koike 2003, Núñez Román 2013, Mogorrón Huerta 2010a, 2014, 2015, Pamies Bertrán 2017 o Albaladejo-Martínez 2018).

A pesar de la falta de acuerdo que se percibe en lingüística en torno a los conceptos de *variación*, *variedad*, *variante* y *variable*, lo cual se traduce en el ámbito de la fraseología hispánica, sobre todo, en una cierta heterogeneidad terminológica (Carsten y Tabares Plasencia 2016; véase también la revisión bibliográfica de Alvarado Ortega 2008), podemos decir que actualmente se considera, en general, que la *variación* consiste en la expresión del mismo significado a través de distintas realizaciones o *variantes* (Carsten y Tabares Plasencia 2016: 16). Por eso suele relacionarse, de un lado, con la *fijación* (Zuluaga 1980; García-Page 1996a; Montoro del Arco 2004, 2005; Mogorrón Huerta 2010b) y, de otro, con la *sinonimia* (Carneado Moré 1985; García-Page 1998; Penadés Martínez 2012; Rodríguez-Piñero Alcalá 2012; Núñez Román 2013)².

Por otra parte, Koike (2003) alude a la que denomina *homonimia diatópica*, fenómeno según el cual «existen unidades fraseológicas con los mismos componentes léxicos pero con significados diferentes, según la zona donde se emplee (sic)» (2003: 58). Koike toma el término *homonimia* de García-Page (1997), si bien este autor llega a afirmar que «más que de homonimia entre los sentidos idiomáticos, parece tratarse de un proceso polisémico, en la medida en que uno de dichos sentidos ha sufrido alguna alteración o traslación derivando en el otro» (García-Page 1997: 262).

Sea como fuere, en la fraseología del español, hasta donde conozco, la variación diatópica parece limitarse a la posibilidad de que la correlación entre significante y significado cambie de unas zonas geográficas a otras.

1 Estos ejemplos se han tomado del DA (2010).

2 Las siguientes palabras de Sánchez-López (2018) resumen este punto de vista (las cursivas son mías): «cuando [un sintagma libre] llega a un determinado punto de *fijación*, formal y semántica, toma la forma de locución» (2018: 257); «[las locuciones] están sujetas a la variación diatópica, diastrática y diafásica. Esto implica que pueden tener *sinónimos* que se utilicen en diferentes regiones, grupos sociales o situaciones comunicativas» (2018: 258).

De otro lado, los estudios sobre variación fraseológica se han basado, en buena medida, en datos extraídos exclusivamente de diversos repertorios lexicográficos, con las limitaciones que ello conlleva³. Por eso, Carsten y Tabares Plasencia (2016: 23) afirman que:

Hacen falta, no cabe duda de ello, estudios empíricos basados en corpus, ya sean escritos u orales, y lo más extensos posibles (sic), dejando de lado las prácticas caducas de basarse en las entradas de obras lexicográficas que casi siempre carecen de procedencia temporal y geográfica exactas, frecuencias, etc., o de apoyarse en estudios obsoletos o datos no comparables entre sí.

El proyecto de investigación en el que se enmarca este trabajo⁴ emplea, precisamente, una metodología basada en los parámetros de frecuencia y uso en los corpus, y el análisis realizado a varias unidades fraseológicas con tal metodología ha revelado particularidades diatópicas interesantes en el uso de las mismas que van más allá de las diferencias anteriormente señaladas. En primer lugar, podremos comprobar que la homonimia o, tal vez más adecuadamente, la *polisemia* diatópica no se limita a la presencia de significados específicos de determinadas locuciones en ciertos dialectos, sino que también puede entenderse como la existencia de una única estructura polisémica que es parcialmente distinta, sobre todo en términos cuantitativos, en determinadas zonas geográficas (apartado 2). En segundo lugar, podremos apreciar peculiaridades regionales en las posibilidades estructurales de algunas construcciones fraseológicas (apartado 3). Aunque de forma muy sintética –y tal vez no muy sistemática–, contrastaremos los datos extraídos de los corpus con la información lexicográfica de las unidades fraseológicas analizadas.

Para el análisis de estas unidades he utilizado varios corpus de referencia: principalmente, el académico *Corpus del Español del Siglo XXI* (en adelante, CORPES), y secundariamente, el *Corpus de Referencia del Español Actual* (en adelante, CREA), así como el corpus español de la familia *TenTen*, disponible a través del programa Sketch Engine (en adelante, esTenTen11). Si bien este último es un corpus cerrado y mucho mayor que los académicos, estos resultan más versátiles para llevar a cabo búsquedas restringidas geográficamente.

2. VARIACIÓN DIALECTAL EN LA ESTRUCTURA POLISÉMICA DE LAS LOCUCIONES

En este apartado mostraré, de modo esquemático, las estructuras polisémicas de dos locuciones, *por momentos* y *a conciencia*, en las que se detecta variación dialectal, a mi juicio relevante.

3 Como resumen de la revisión que realiza en (2007), González Aguiar concluye afirmando que «mientras que en los repertorios de corte dialectal se desconoce la metodología lexicográfica y los principios básicos de la fraseología, en los diccionarios generales es habitual que la fraseología regional resulte un componente apenas descrito o sencillamente ignorado». (González Aguiar 2007: 245). Más específicamente, Corpas Pastor (2018: 31-32) asegura que en los diccionarios «while some diatopic marks are generally used to indicate geographical restrictions, not all idioms are clearly identified and very little information is provided about preferences and/or crucial differences that occur when the same idiom is used in various national varieties».

4 *Gramática de Construcciones y Fraseología. Las construcciones fraseológicas del alemán y el español en contraste a través de los corpus* (PID2019-108783RB-I00). Proyecto financiado con fondos FEDER.

2.1. Por momentos

En Mellado Blanco y López Meirama (2017) decidimos estudiar, empleando datos de los corpus académicos CREA y CORPES, los significados de *por momentos* en España (ES) en relación con los del área de mayor frecuencia de uso en América, que resultó ser la zona rioplatense (RP) (según los datos de CREA, 16,75 casos por millón de palabras, frente a 4,79 de España; según los de CORPES, 22,15 casos por millón, frente a 5,72 de España). Tales significados, ilustrados en (1a-d) respectivamente, son los siguientes (*ibid.*: 652-653):

1. ‘Algunas veces, durante/en breves espacios de tiempo’.
2. ‘Cada vez más, visible y rápidamente’.
3. ‘Durante/en un breve espacio de tiempo’.
4. ‘Pronto, sin tardanza, en breve’.

- (1) a. El ruido apagado de pies descalzos que iban y venían rebotando o desliziéndose sobre la arena, se oía también *por momentos* a mis espaldas. (CREA: Juan José Saer, *El entenado* [RP])
- b. Venía hecho un basilisco tapándose un ojo que se le ponía morado *por momentos*. (CREA: Luis Jiménez de Diego, *Memorias de un médico de Urgencias* [ES])
- c. Cuando notemos que el bebé tiende a flotar de verdad, retiraremos, *por momentos*, el apoyo de la mano que ponemos bajo la nuca. (CREA: Manuel Penella, *Tu hijo: genio en potencia. Las claves fundamentales para su educación* [RP])
- d. Las derrotas de los españoles en estos Juegos Olímpicos serán olvidadas *por momentos*. (CREA: *El País*, 02/10/1988, [ES])

Los significados [1] a [4] se distribuyen cuantitativamente de distinto modo en las dos sintopías analizadas, el español rioplatense y el español europeo. En el gráfico 1, tomado de Mellado Blanco y López Meirama (2017: 655), se ofrece la frecuencia relativa de los cuatro significados en cada una de las zonas.

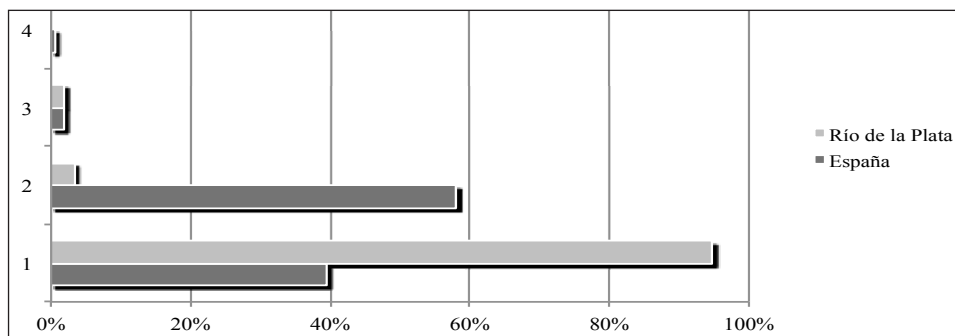


Gráfico 1. Frecuencias relativas de los distintos significados de *por momentos*

Como se puede apreciar en el gráfico 1, hay similitudes y también diferencias en el peso que los significados detectados tienen en las dos sintopías: de una parte, la presencia en las

dos muestras del corpus de los significados [3] y –sobre todo– [4] no pasa de ser anecdótica; de otra parte, se observa una clara preferencia en el área rioplatense por el significado [1], que roza el 95% de la ocurrencia, lo cual contrasta con la situación en la parte española del corpus, donde este significado se reduce a algo más de un tercio de la muestra, mientras que el valor [2] llega casi al 60%.

De estos datos se concluye que el significado [1] es claramente representativo del habla del Río de la Plata, mientras que el [2] lo es de la variante española, si bien en esta área dialectal no se puede desdeñar la presencia, también relevante, de [1].

Las búsquedas llevadas a cabo tanto en diccionarios generales como en diccionarios fraseológicos del español (véase la relación en Mellado Blanco y López Meirama 2017: 667-668) muestran que el significado más ampliamente refrendado lexicográficamente es el segundo, seguido del cuarto, que solo está recogido en algunas obras. Los significados primero y tercero, sin embargo, no están reflejados en los diccionarios generales y fraseológicos consultados, probablemente por su bajo grado de idiomatidad, y, en el caso de [3], quizá también por su reducida frecuencia, la cual puede explicarse porque para este sentido, tanto en el español europeo como en el rioplatense, se prefiere la combinación *por unos momentos*, según revelan los datos del CORPES.

A diferencia de [1] y [3], el significado [4] sí está recogido en algunos diccionarios del español, entre los que se encuentra el DLE, donde el fraseologismo *por momentos* se categoriza como locución adverbial y se presenta como sinónimo de *de un momento a otro*, cuyo significado es ‘pronto, sin tardanza’ (DLE, *s.v. momento*). Esta categorización idiomática se justifica por su alto grado de fijación e idiomatidad. Según el análisis de los ejemplos de nuestro corpus, el significado [4] se encuentra en claro retroceso, tanto en el área española como en la rioplatense.

Observamos, por tanto, que los diccionarios no se hacen eco del empleo real que hacemos los hablantes de esta locución; particularmente, a argentinos, uruguayos y paraguayos debe de resultarles especialmente ajena la caracterización semántica que de ella ofrecen diccionarios como el académico, que se limita a recoger los valores [2] y [3], que apenas alcanzan, juntos, el 5% de la ocurrencia de esta forma en el subcorpus rioplatense del CORPES.

2.2. A conciencia

López Meirama (2018) es un estudio léxico basado en corpus de la locución *a conciencia*. En este caso el corpus elegido para extraer los datos ha sido el CORPES. Con el objeto de contar con datos representativos, decidí limitar el análisis a las zonas geográficas en las que tanto la frecuencia absoluta como la normalizada (número de casos por millón de palabras) alcanzaran las cifras más elevadas. Resultaron ser España (ES), México y Centroamérica (MC), Río de la Plata (RP) y Caribe Continental (CC). Estas cuatro zonas cubren el 87% de la ocurrencia total (datos extraídos el 27/04/2018). Los significados principales son los siguientes:

1. ‘Con detenimiento, esfuerzo y rigor; concienzudamente’. Es el significado más usual de la locución, llegando al 70% de la ocurrencia.

- (2) Sin pensarlo, tomó un cubo lleno de agua y un trapo y comenzó a lavar el auto *a conciencia*. (CORPES: Francisco Alonso, *El imperio de las drogas* [MC])

2. ‘A propósito’, sin embargo, solo alcanza el 20% de la ocurrencia.

- (3) [Isabel] se había mirado al espejo, se había preguntado qué estaba haciendo y se había respondido que se estaba entregando al Mal. Se había repetido, *a conciencia*, sabiendo lo que se decía, que ella estaba premiando al malvado. (CORPES: Marcelo Birmajer, *Historia de una mujer* [RP])

3. En algunos contextos el perfil de *a conciencia* se ha ido deslizando desde la denotación de la perfección o excelencia (significado [1]) hacia la compleción: en estos casos, el hablante mueve el foco de atención del oyente hacia uno de los aspectos del significado de *a conciencia*, aquel que tiene que ver con la exhaustividad en la realización de la actividad de que se trate. A veces el movimiento es tal que el foco se sitúa plenamente en el ámbito de la cuantificación, de modo que la locución ya no es equivalente a *concienzudamente*, sino a *plenamente* o, incluso, a *mucho*. Esto último sucede, en particular, cuando se combina con verbos que denotan actividades que no son susceptibles de una modificación modal cualitativa (relativa a su «calidad»), sino más bien cuantitativa, como *reír*, *llorar*, *congelar*, *inspirar* (aire) o *inocular* (en general, no se ríe ni se llora «mejor» o «peor», sino «más» o «menos»). Este valor alcanza aproximadamente el 7% de la muestra.

- (4) Eva se apartó entonces de la claraboya y se acurrucó a llorar entre las tejas. Lloró *a conciencia*, hasta que los lagrimales se le secaron, y durante un rato más siguió llorando en seco. (CORPES: Rubén Abella, *El libro del amor esquivo* [ES])

4. En el resto de los registros (aproximadamente el 3% de la muestra), *a conciencia* se emplea como sinónimo de *en conciencia*, es decir, con el significado ‘con sinceridad o con honradez’.

- (5) Cuán sano resultaría que en las próximas elecciones de autoridades regionales y locales haya más ciudadanos que escojan *a conciencia* por quién votar a la alcaldía, la gobernación, concejos o asambleas. (CORPES: Manuel Barreto H., «Formación ciudadana y elecciones». *El Carabobeño* [CC]).

En el gráfico 2 podemos ver el distinto peso porcentual de cada uno de los significados:

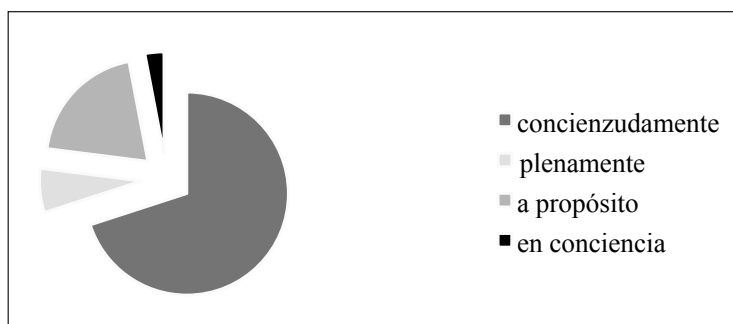


Gráfico 2. Frecuencias de los distintos significados de *a conciencia*

Al realizarse sobre datos globales, esta presentación no muestra la variabilidad regional en el empleo de la locución que nos ocupa: en primer lugar, el significado [4] se detecta, básicamente, en el Río de la Plata y en el Caribe continental, mientras que en México y Centroamérica el número de ejemplos es mucho menor y en España puede afirmarse que es anecdótico; en segundo lugar, el significado [3] es más frecuente en México y Centroamérica y, sobre todo, en España, frente al resto de las zonas. La diferencia, que se refleja en el gráfico 3⁵, no es baladí, como intentaré mostrar a continuación.

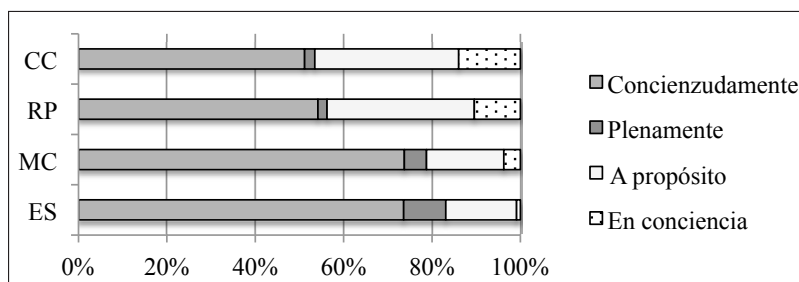


Gráfico 3. Frecuencias de los significados de *a conciencia* por zonas geográficas

Como podemos observar, se distinguen básicamente dos alternativas en la distribución porcentual de los significados: en México y Centroamérica y en España hay un claro predominio del primer significado ('concienzudamente; con detenimiento, esfuerzo y rigor'), mientras que en el Río de la Plata y en el Caribe continental, aunque también es el más abundante, se constata menor diferencia con relación al segundo ('a propósito'). Esta circunstancia se relaciona con otras dos:

La primera de ellas es que en México y Centroamérica y, particularmente, en España, son más abundantes los contextos en los que hay un movimiento en el foco de atención del primer significado ('concienzudamente') hacia la compleción o exhaustividad ('plenamente, mucho'); parece lógico suponer que un empleo muy frecuente incide en la extensión del significado. Tal vez con el tiempo este movimiento se vaya dibujando más nítidamente y el significado (3) vaya asentándose en el uso.

La segunda es que en el Río de la Plata y en el Caribe continental el uso más frecuente de *a conciencia* con el significado (4), 'con sinceridad o con honradez', podría explicarse por la mayor presencia del segundo significado ('a propósito') en los textos: con este segundo significado la locución se orienta específicamente hacia el sujeto-agente, en detrimento de su capacidad de modificar el modo o manera de la acción, presente también en el primer significado. En esta orientación coincide con la locución *en conciencia*, que puede llegar a actuar como un adverbio de la enunciación (ej.: *No vi, en conciencia, otra forma de actuar*; MC)⁶.

5 La información se ofrece porcentualmente, habida cuenta del desequilibrio que hay en el número de registros, sobre todo entre España y el resto de las zonas (representadas en el eje vertical).

6 De todos modos, en las construcciones de [PREP + SUST] se detectan algunos casos de vacilación en el empleo de la preposición, sobre todo de *a* y *de*, por razones obvias. Por ejemplo, en CORPES se localizan algunos registros de la combinación *de propósito* con el valor de *a propósito*, como en:

Alguna vez les hablé a mis padres de esta situación. No sé si *de propósito* o porque se les olvidó, nunca tomaron medidas para corregirla. (CORPES: Amparo Espinosa Rugarcía, *Dios Padre, ya no creo en ti* [MC]).

3. VARIACIÓN DIALECTAL EN CONSTRUCCIONES FRASEOLÓGICAS

En López Meirama (2016) analicé dos realizaciones de la construcción [$a + S_{\text{plural/acción}}^{\text{violenta}}$], *a tiros* y *a balazos*, seleccionando los dos subcorpus del CORPES con frecuencias (absolutas y normalizadas) más altas en alguna de las dos realizaciones. Tales subcorpus resultaron ser los correspondientes al español de España y de México.

El análisis puso de relieve, entre otras cosas, distintas preferencias en el empleo de ambas realizaciones, como se ve en la tabla 1 (búsqueda hecha el 23/04/2018; resultados actualizados respecto a los de la publicación).

País	Frecuencia absoluta		Frecuencia normalizada	
	<i>a tiros</i>	<i>a balazos</i>	<i>a tiros</i>	<i>a balazos</i>
España	275	54	3,24	0,63
México	59	107	2,18	3,95

Tabla 1. Ocurrencias en CORPES de *a tiros* y *a balazos*

Si comparamos estos datos con los del empleo general de los sustantivos *tiro* y *balazo* en los dos países, recogidos en la tabla 2, comprobaremos que tal empleo solo explica en parte las preferencias:

País	Frecuencia absoluta		Frecuencia normalizada	
	<i>tiro</i>	<i>balazo</i>	<i>tiro</i>	<i>balazo</i>
España	3017	172	35,57	2,02
México	1078	382	39,84	14,11

Tabla 2. Ocurrencias en CORPES de *tiro* y *balazo*

Es cierto que en México el sustantivo *balazo* se usa con mayor asiduidad que en España, pero ello solo explicaría la mayor frecuencia normalizada de *a balazos* en el subcorpus mexicano en relación con la del subcorpus de España, pero no las diferencias de uso, en México, entre *a balazos* y *a tiros*, puesto que ahí, como en España, el sustantivo *tiro* es mucho más habitual. Esta es una diferencia que merecería la pena resaltar y, sobre todo, analizar en una perspectiva diatópica de la fraseología.

Por otra parte, la labor previa de recopilación de datos para la elaboración del trabajo citado evidenció algunas peculiaridades regionales más interesantes que la anterior. En particular, el trabajo de pesquisa en el corpus que realicé en su momento en torno a los dos sustantivos también puso de manifiesto otras diferencias en el empleo de unidades fraseológicas entre las distintas zonas geográficas del español, de las cuales destaco las dos siguientes:

1. Entre las abundantes estructuras comparativas convencionalizadas de valor elativo que se emplean en español⁷ (véase García-Page 1990, 1996b), se sitúa la expresión *como un tiro*,

⁷ P.e.: (*tener/poner la cabeza*) *como un bombo*, (*estar*) *como un cañón*, (*sentar*) *como un guante*, (*pegarse*) *como una lapa*, (*caer/pesar*) *como una losa*, (*repetir/se*) *como un mantra*, (*aburrirse*) *como una ostra*, etc.

que algunos diccionarios recogen bien como un fragmento de la locución *sentar como un tiro* (SALAMANCA, DUE, DFEM), bien como una locución que se coloca con los verbos *caer* o *sentar* (DFDEA). En todo caso, significa ‘muy mal’, y la consulta de CORPES y de esTenTen11 ha revelado tres empleos mayoritarios:

1. {Algo le parece mal / alguien no le gusta} a alguien.
2. Algo le queda mal a(l físico de) alguien.
3. Algo daña {a / la salud de} alguien.

En los siguientes ejemplos puede observarse —*cf.* (a) y (b) en cada uno— que estos usos están extendidos por todas las sintopías del español:

- (6) a. En Manchester sentó *como un tiro* que el jugador esperara dos semanas para operarse y decidiera hacer la rehabilitación lejos de Inglaterra. (esTenTen11, Argentina: http://www.corrienteshoy.com.ar/vernota.asp?id_noticia=1962)
b. Saqué la conclusión de que puede que la obra le encantase, pero el autor le caía *como un tiro*. (CORPES, España: Antonio Gala, «LIRIA». *Los invitados al jardín*)
- (7) a. El traje me sentaba *como un tiro*, la corbata era prestada y a mí me habían obligado a disfrazarme de esa guisa bajo amenaza paterna de quedar desheredado de por vida. (CORPES, España: José Colubi, *California 83*)
b. Ya viene uniformada, pero el tal uniforme le queda *como un tiro*, todo desarreglado, además minifalda y el escote que va más allá de lo prudente. (CORPES, Ecuador: Luis García Jaime, «¡Ese hombre!», *¡Ese hombre!*; *Las treinta monedas*)
- (8) a. El foie al menos está rico, pero ese falso desalado, encima de sentar *como un tiro*, es asqueroso. (esTenTen11, España: <http://www.encyclopediade gastronomia.es/recetas/platos-de-pescado/recetas-de-pescados-de-mar/lomos-de-salmonete-gratinados.html?hemeroteca=false&pag=2>)
b. Ayer por la tarde tuve la feliz idea de comerme un bocadillo de caballa (que me encanta) y me sentó *como un tiro en el estómago*: me puse fatal. (esTenTen11, México: <http://latinchat.com.mx/foros/showpost.php?s=b016d28323f9c294327f3e08c19b591c&p=164452&postcount=50>)

La frecuencia de uso, con todo, es muy diferente en España respecto a América: aun teniendo en cuenta el hecho de que el español europeo está sobrerrepresentado en el CORPES, lo cierto es que casi todos los registros del segmento *como un tiro* en este corpus corresponden al subcorpus de España: 57, frente a 19 del español de América⁸; asimismo, los datos de los dos subcorpus de esTenTen11 apuntan en esta dirección: mientras que en el americano —esamTenTen11, de casi siete mil millones y medio de palabras— tan solo se registran 388 casos, en el europeo —eseuTenTen11, de poco más de dos mil millones de palabras— el número asciende a 823⁹.

8 Recuérdese que la distribución de formas en el CORPES es 70% América / 30% España.

9 Además, en los subcorpus americanos son más frecuentes los casos en los que el segmento no se corresponde con el fraseologismo, como en el siguiente ejemplo: *Lo más claro de la visita llegó a través de las acciones originadas con la pelota parada*, como un tiro libre ejecutado por Ariel Rojas (esamTenTen11: laprensa.com.ar).

Por otra parte, los corpus permiten constatar que, en España, *como un tiro* se emplea también con gran frecuencia con el significado ‘muy rápidamente’. La expresión es similar a otras, del tipo de *como una flecha*, *como una bala* y *como una centella*, las cuales, según los datos del CORPES, son de uso generalizado en las diferentes zonas geográficas del español¹⁰. Salvo excepciones (DLE), la lexicografía española no refrenda como fraseológico este empleo de *como un tiro*, aunque sí recoja las otras formas (las tres anteriores se incluyen, por ejemplo, en el diccionario Salamanca, s.v. *flecha*, *bala* y *centella*).

La información que extraemos de los corpus al respecto es que *como un tiro* es una expresión característica del español europeo: como acabo de comentar, tanto en el CORPES como en esTenTen11 la mayoría de los registros de esta forma corresponden al subcorpus de España; además de ello, en este subcorpus *como un tiro* se utiliza mucho más que las otras formas (*como una bala*, etc.). Por ello, parece plausible pensar que en España el segmento ha sufrido un proceso de lexicalización que no se detecta en los dialectos americanos. Hay un par de rasgos que se pueden aducir para apoyar esta idea.

El primero es que *como un tiro* está más desemantizado que formas similares (*como una flecha*, etc.), ya que se emplea con frecuencia fuera del ámbito del desplazamiento puramente físico; se dice, particularmente, de máquinas electrónicas, programas de ordenador, etc., sobre todo con el verbo *ir*, y en estos casos es la única opción posible (cfr.: *Salió de casa {como un tiro / como una flecha}*, *El ordenador va {como un tiro / ??Como una flecha}*). Además, en algunos contextos la velocidad deja de estar en foco para hacer hincapié en el carácter positivo de la predicción:

- (9) El panorama está muy flojo, menos tu novela que va *como un tiro*, gracias a ti nos estamos salvando de la crisis. (esTenTen11, España: <http://www.elboomeran.es/blog-post/9/10443/clara-sanchez/libreros/>)

El segundo es la fijación: observamos que en el español de España la expresión presenta únicamente dos formas, una en singular, *como un tiro*, y otra en plural, *como tiros*, mientras que en los escasos ejemplos extraídos de los subcorpus americanos parece haber mayor variabilidad, como se ilustra en (8b) y en (10). Es esta, con todo, una característica que debería estudiarse con detenimiento.

- (10) a. Tuve que salir un rato a llevar a alguien a su casa, volvi *como tiro* casi al final. (CORPES, Uruguay: <http://www.evisos.com.uy/s/busco-a-mi-hermano/sc-143/2>)
 b. Enardecido, tomó un leño del suelo y embistió a la serpiente con tal fuerza, que salió despedida por los aires *como un tiro de revólver*... (CORPES, Venezuela: Usbaldo Volcán, «El cuento póstumo». *Leralia*)

2. Los sustantivos empleados en la construcción [*a* + S_{plural/acción violenta}], del tipo de *bofetadas*, *codazos*, *golpes*, *palos*, *patadas*, etc., también los encontramos en construcciones con verbo soporte en secuencias como las siguientes:

¹⁰ También permiten constatar que otras formas se usan menos o lo hacen con otros significados. P.e., de *como una saeta* apenas se contabiliza un par de registros en el español de España con el significado ‘rápidamente’; *como un disparo* suele emplearse para caracterizar un sonido; *como un balazo*, para hacer referencia a algo violento, etc.

- (11) a. Yo estudié en Santiago, e íbamos a *darnos de cabezazos* contra el Santo dos Croques. (CORPES, España: Karmentxu Marín, «Me siento como en la silla eléctrica». *El País.com*)
- b. ¡No sé qué dije! Pido excusas... ¡*Me daré de latigazos* en la próxima cuaresma! (CORPES, Venezuela: Carlos Sánchez Delgado, «El insólito y verídico caso de la peluca del fraile. Comedia histórica y antihistórica», Xiomara Moreno *et al.*, *Teatro americano actual*)
- c. La discusión llegó al clímax y *se dieron de trompadas*. (CORPES, Perú: Miguel Ángel Ruiz Orbegoso, *Sugerencias para aprender a exponer en público*)
- d. *Se dan de golpes* entre ellos. Caen, agotados, vencidos por el cansancio. (CORPES, Chile: Marco Antonio De la Parra, *La casa de Dios*)
- e. Quise *darle de bastonazos*, pero desapareció. (CORPES, México: Homero Aridjis, *La zona del silencio*)
- f. Delante de todos, te humilló a golpes, *dándote de patadas* en el suelo. (CORPES, Cuba: Jorge Luis Arzola, *Todos los buitres y el Tigre*)

Como vemos en los ejemplos de (11), la construcción [*dar(se) de* + S_{plural}] puede ser reflexiva (a, b), recíproca (c, d) o activa (e, f), en cuyo caso se acompaña de un complemento indirecto (CIND): [*darle de* + S_{plural} (a alguien)]¹¹ y, además, es de uso generalizado, en América y España. En lo que a la variación dialectal se refiere, podríamos analizar las preferencias por unos u otros sustantivos: por ejemplo, en el español de España es muy frecuente la expresión *darse de hostias*, frente a los diferentes dialectos americanos, en los que es excepcional o, incluso, inexistente¹². Al respecto, es revelador el siguiente texto, tomado de un periódico limeño:

- (12) Cuando fui a vivir a Madrid a comienzos de 1977, recuerdo mi descubrimiento de algunas palabras españolas, entre ellas “culebrón” por “telenovela”, “el maletero de un coche” por “la maletera de un carro”, y el uso de palabras para prendas de vestir como “jersey” y “cazadora”. “Marcharse” por “irse”, “cañas” por “cervezas”, un “follón” por un lío o problema y “*dar de hostias*” (¿por qué ese término litúrgico?) por “dar de golpes”, forman solo algunos ejemplos de los interminables que unen o diferencian, o unen en la diferencia, a nuestros países. (CORPES, Perú: Alonso Cueto, «El enriquecedor tráfico de las palabras. La lengua, una diversidad común», *El Comercio.com.pe. El Dominical*)

Sin embargo, resulta más interesante, a mi parecer, estudiar el mayor o menor abanico de posibilidades de variación que tiene esta construcción. De hecho, he detectado algunas que me parecen relevantes en registros de México y Centroamérica y de la zona andina¹³.

(a) De un lado, en ambas zonas el *slot* [SUST_{plural}] puede cubrirse no solo con sustantivos que denotan una acción violenta, sino también con otros que, en contraste opositivo con los anteriores, denotan gestos cariñosos: *darse de bes(it)os*, *de abrazos*, *de palmad(it)as*:

11 Construcción diferente es *Dar(se) de* {narices, morros, bruces, espaldas...} *con/contra* algo o alguien.

12 En la construcción [*a todo* SUST_{sing}], analizada en López Meirama e Iglesias Iglesias (2019), encontramos otro ejemplo de esta variación dialectal, ya que, según atestiguan los corpus, algunas de sus realizaciones son exclusivas de determinadas zonas. P.e., *a todo chanco* o *a toda raja* se localizan solo en Chile y *a toda hostia* o *a toda castaña* solo presentan registros en el subcorpus de España.

13 Los datos de CORPES no permiten asegurar que estas posibilidades construccionales estén limitadas a las dos zonas señaladas, teniendo en cuenta que hay zonas muy poco representadas, aunque sí parece claro que en algunas otras, como España o Río de la Plata, no se dan.

- (13) a. La niña Tita se ríe y *le da de palmaditas* en la espalda. (CORPES, El Salvador: Mauricio Orellana Suárez, *Ciudad de Alado*)
 b. El hombre se dio cuenta y *me dio de besitos* toda la noche. (CORPES, Perú: Rafael Moreno Casarrubios, *El diario de Susy Scott*)¹⁴

(b) De otro lado, en la zona andina se detectan algunos casos similares a los de (11), pero en construcciones activas sin CIND: *dar de azotes, de manazos, de manotazos, de topes*:

- (14) Exhiben su frustración *dando de manotazos* al aire o sobre una mesa. (CORPES, Perú: Miguel Ángel Ruiz Orbegoso, *Sugerencias para aprender a exponer en público*)

Son más abundantes, con todo, las construcciones activas que se combinan con sustantivos que designan otras actividades, aunque en general también bruscas o vehementes: destacan los que se sitúan en el ámbito de la comunicación: *dar de alaridos, de chillidos, de gritos*; y del movimiento: *dar de brincos, de saltos, de tumbos, de tropiezos*. Estas combinaciones son características tanto de la zona andina (15a) como de México y Centroamérica (15b):

- (15) a. Primero los insultó y luego empezó a *dar de gritos*. (CORPES, Perú: Mariana de Althaus, *Ruido*)
 b. Se ha ido exasperando paulatinamente hasta *dar de brincos* sobre la banca del parque en un arranque berrinchudo. (CORPES, México: Elena Guiochins, *Connecting people (Polifonía celular en un acto)*)

4. RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos podido comprobar que algunas unidades fraseológicas del español exhiben una variación dialectal que va más allá de la expresión del mismo contenido a través de formas (parcialmente) distintas:

1. Hemos visto que los significados de *por momentos* presentan frecuencias de uso diferentes en el español europeo y en el del Río de la Plata, de tal manera que el significado principal de la locución es distinto (y tiene distinto peso) en una zona y otra.

2. Yendo un poco más allá, el análisis detenido del significado de *a conciencia* ha puesto de manifiesto que la disparidad cuantitativa en la estructura polisémica de una locución puede propiciar cambios o reajustes en la propia estructura, de modo tal que las diferencias entre las distintas sintopías lleguen a agrandarse; en particular, comprobamos que una frecuencia de uso especialmente alta en una zona geográfica determinada puede provocar deslizamientos en el significado que no se detectan en otras zonas.

3. Esta misma circunstancia se da también en alguna realización concreta de una construcción fraseológica: es el caso de *como un tiro*, cuyo uso reiterado en el español europeo ha propiciado la ampliación de su significado en un proceso de lexicalización no detectado en otras sintopías.

4. Finalmente, hemos podido constatar que la construcción con verbo soporte [*dar(se) de* + S_{plural}] presenta una variación diatópica interesante, que no se limita a la mayor o menor frecuencia con la que se emplean determinados sustantivos en determinadas zonas (como *dar*

¹⁴ En el subcorpus de España he contabilizado dos registros de *dar(se) de besos*, pero ambos son de una obra de Carlos Blanco Aguinaga, autor español exiliado en México.

de *hostias*, forma representativa del español europeo). Los datos de CORPES y de esTenTen11 demuestran que en México y Centroamérica y en la zona andina la construcción es más versátil, ya que el *slot* [SUST_{plural}] se abre a otras posibilidades léxicas: de una parte a sustantivos que no denotan una acción violenta, pero sí impetuosa, en el ámbito de la comunicación (*dar de gritos*) o del movimiento (*dar de brincos*); de otra, a sustantivos que denotan gestos cariñosos (*dar de besos*). Esta ampliación, además, es también sintáctica, pues en su versión activa el verbo *dar* puede construirse sin CIND, a diferencia de lo detectado en otras zonas.

Aunque esta contribución se ha limitado a ofrecer pequeñas calas en algunas unidades fraseológicas, creo que es posible presentar algunas conclusiones:

a. Muchas veces se ha aludido a la homonimia de las unidades fraseológicas para hacer referencia a la convivencia, en una misma forma, del significado composicional y el significado fraseológico (véanse referencias en Olza Moreno 2009: 115-117); sin embargo, como ya apuntaba García-Page 1997, esta puede darse también entre los sentidos «idiomáticos», lo cual se evidencia en algunos trabajos, como los de Mellado Blanco (1998, 2014)¹⁵. A mi juicio, a los significados de las unidades fraseológicas se llega inductivamente a través del análisis de corpus, y estos significados pueden tener mayor o menor grado de composicionalidad.

b. En la estructura polisémica de las unidades fraseológicas el factor de la frecuencia de uso es relevante, en tanto que puede propiciar reajustes en tal estructura, además de que puede manifestar diferencias significativas entre unas y otras variedades geográficas.

c. La variabilidad geográfica también se evidencia en los llamados patrones, construcciones o esquemas fraseológicos; en particular, la actualización léxica de los *slots* libres puede diferir de unas zonas a otras, con las consecuencias que de ello se derivan en términos de productividad del esquema.

d. Dado que la variedad diatópica no se limita a la existencia de determinadas formas o significados en determinadas zonas geográficas, sino que hay también otros aspectos relevantes, entre los que destaca la frecuencia de uso, coincido con Corpas Pastor (2018) en que su estudio puede beneficiarse mucho de los grandes corpus, sobre todo si estos están provistos de herramientas de búsqueda adecuadas, como es el caso de los empleados aquí, CORPES, CREA y esTenTen11.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albaladejo-Martínez, J. A. (2018). «Fraseología marcada: déficits de investigación». En Pedro Mogorrón Huerta, P. y J. A. Albaladejo-Martínez (eds.), pp. 207-228.
- Alvarado Ortega, B. (2008). «Sobre el concepto de *variación fraseológica*», *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante (ELUA)*, 22, pp. 9-21. DOI: <https://doi.org/10.14198/ELUA2008.22>
- Carneado Moré, Z. (1985). «Notas sobre las variantes fraseológicas», *Anuario L/L. Estudios lingüísticos*, 16, pp. 269-277.
- Carsten, S. y E. Tabares Plasencia (2016). «El problema de las variantes fraseológicas desde la perspectiva de la lingüística de variedades», *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada (RLA)*, 54 (2), pp. 13-41.
- Corpas Pastor, G. (2018). «*Laughing one's head off* in Spanish subtitles: a corpus-based study on diatopic variation and its consequences for translation». En Mogorrón Huerta, P. y J. A. Albaladejo-Martínez (eds.), pp. 31-70. DOI: <https://doi.org/10.1075/ivitra.17.03cor>

¹⁵ La autora emplea, en mi opinión más apropiadamente, el término *polisemia*.

- García-Page, M. (1990). «Frasas elativas». En Álvarez, M. A. (ed). *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*. XX Aniversario. Vol. I. Madrid: Gredos, pp. 485-496.
- García-Page, M. (1996a). «Sobre las variantes fraseológicas en español», *Revista canadiense de estudios hispánicos*, XX (3), pp. 477-489.
- García-Page, M. (1996b). «Más sobre la comparativa fraseológica en español», *Lingüística Española Actual*, 18/1, pp. 49-77.
- García-Page, M. (1997). «La doble idiomatidad de las expresiones fijas», *Hispanic Journal*, 18/2, pp. 257-273.
- García-Page, M. (1998). «Expresión fija y sinonimia». En Gerd Wotjak (ed.). *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*. Frankfurt am Main / Madrid: Vervuet / Iberoamericana, pp. 83-95.
- González Aguiar, M. I. (2007). «La fraseología regional del español», *Revista de Filología*, 25, pp. 235-247.
- Koike, K. (2003). «Las unidades fraseológicas del español: su distribución geográfica y variantes diatópicas», *Epos*, 19, pp. 47-66. Es una reedición ampliada de Kazumi Koike (2001). «Variación fraseológica del español», *Varilex*, 9, pp. 77-92.
- López Meirama, B. (2016). «A tiros y a balazos: análisis construccional». En Corpas Pastor, G. (ed.). *Computerised and Corpus-based Approaches to Phraseology: Monolingual and Multilingual Perspectives / Fraseología computacional y basada en corpus: perspectivas monolingües y multilingües*. Geneva: Editions Tradulex, pp. 340-348: <http://www.tradulex.com/varia/Europhras2015.pdf>.
- López Meirama, B. (2018). «A corpus and lexical analysis of the Spanish idiom *a conciencia*», *Yearbook of Phraseology*, 8, pp. 191-212. DOI: <https://doi.org/10.1515/phras-2017-0010>.
- López Meirama, B. y N. Iglesias Iglesias (2019). «La construcción [a todo X] en español». Comunicación presentada al *XXII Congreso de la Asociación Alemana de Hispanistas*, Berlín, 27 a 31 de marzo de 2019.
- Mellado Blanco, C. (1998). «Acercamiento al fenómeno de la polisemia en la fraseología del alemán», *Paremia*, 7, pp. 113-120.
- Mellado Blanco, C. (2014). «La polisemia en las unidades fraseológicas: génesis y aplicaciones». En Durante, V. (ed). *Fraseología y paremiología: enfoques y aplicaciones*. Madrid: Instituto Cervantes, pp. 177-195: https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/n5_durante/default.htm
- Mellado Blanco, C. y B. López Meirama (2017). «El fraseologismo *por momentos*: principales valores semánticos y algunos apuntes diatópicos», *RILCE, Revista de Filología Hispánica*, 33.2, pp. 648-670.
- Mogorrón Huerta, P. (2010a). «Estudio contrastivo lingüístico y semántico de las construcciones verbales fijas diatópicas mexicanas / españolas», *Quaderns de filologia*, 15, pp. 179-199.
- Mogorrón Huerta, P. (2010b). «Analyse du figement et de ses possibles variations dans les constructions verbales espagnoles», *Linguisticae Investigationes*, XXXIII, pp. 86-151.
- Mogorrón Huerta, P. (2014). «Importancia (numérica) de las variantes diatópicas españolas y su tratamiento en los diccionarios», *Yearbook of Phraseology*, 5, pp. 123-144.
- Mogorrón Huerta, P. (2015). «La variation dans les Constructions Verbales Figées de l'espagnol d'Amérique», *Linguisticae Investigationes*, 38, 2, pp. 276-300. Número especial *Spanish Phraseology. Varieties and variations*, ed. por P. Mogorrón Huerta.
- Mogorrón Huerta, P. y J. A. Albaladejo-Martínez (eds.) (2018). *Fraseología, Diatopía y Traducción*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/ivitra.17>
- Montoro del Arco, E. T. (2004). «La variación fraseológica y el diccionario». En Battaner, P. y J. DeCesaris (eds.). *De Lexicografía*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, pp. 591-604.
- Montoro del Arco, E. T. (2005). «Hacia una sistematización de la variabilidad fraseológica». En Pastor Milán, M. A. (ed.). *Estudios lingüísticos en recuerdo del profesor Juan Martínez Marín*. Granada: Universidad de Granada, pp. 125-152.

- Núñez Román, F. (2013). «Diatopía, variabilidad e sinonimia en fraseología», *Cadernos de Fraseología Galega*, 15, pp. 253-266.
- Olza Moreno, I. (2009). *Aspectos de la semántica de las unidades fraseológicas. La fraseología somática metalingüística del español*. Tesis doctoral. Universidad de Navarra: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/6985>
- Pamies Bertrán, A. (2017). «Fraseología y variación diatópica en español», *Verba Hispánica*, XXV, pp. 55-81.
- Penadés Martínez, I. (2012). *Gramática y semántica de las locuciones*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- Rodríguez-Piñero Alcalá, A. I. (2012). «Variación y sinonimia en las locuciones», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 7, pp. 225-238.
- Sánchez-López, E. (2018). «Claves para entender el fenómeno de la variación en fraseología». En Mogorrón Huerta, P. y Albaladejo-Martínez, J. A. (eds.), pp. 243-262. DOI: <https://doi.org/10.1075/ivitra.17.13san>
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt am Main: Peter D. Lang.

Diccionarios citados

- DA: Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.: <http://lema.rae.es/damer/>.
- DFDEA: Seco, M. (dir.) (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar.
- DFEM: Varela, F. y H. Kubarth (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos
- DLE: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014²³). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa: <http://dle.rae.es/>.
- DUE: Moliner, M. (2007³). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos (1966).
- Salamanca: Gutiérrez Cuadrado, J. (dir.) (1996). *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Madrid: Santillana / Salamanca: Universidad de Salamanca: <http://fenix.cnice.mec.es/diccionario/>.

Corpus empleados

- esTenTen11, The Sketch Engine. <<http://www.sketchengine.co.uk>>
- Real Academia Española: Banco de datos (CORPES) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <<http://www.rae.es>>.
- Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>

